



Sube de temperatura la competencia preelectoral para seleccionar a quien abanderará a Morena en 2024, pues mientras algunas de las “corcholatas” padecen un declive temprano de imagen pública, otros crecen: y el termostato de la batalla interna son las encuestas que, independientemente del profesionalismo técnico en su elaboración, suelen usarse como el ariete para derribar al contrincante y el megáfono para anunciar el inminente triunfo propio; por ello no extraña que algunas encuestas ubican al secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, en el “sótano de las preferencias” cuando otros instrumentos de medición más precisos indican exactamente lo contrario.

Ello explica por qué algunas de esas encuestas, por ejemplo, colocan al polémico y locuaz legislador Gerardo Fernández Noroña, por arriba de las preferencias del responsable de la gobernanza del país. Y también explicaría por qué algunas publicaciones acomodaticias se dan vuelo con tales encuestas.

Sin embargo, un método alternativo de medición de lo que piensan y opinan las personas es la lectura de la conversación digital de millones de *post* y *likes* en Facebook y de mensajes en Twitter. Lejos de lo que creen los puristas de las encuestas, en México hay más de 82 millones de usuarios reales de redes sociales conforme al seguimiento que realiza de The Competitive Intelligence Unite, encabezado por Ernesto Piedras; es decir, que una mayoría de ciudadanos expone en redes su sentir político sin que medie un encuestador.

Una medición de esa conversación a través de sistemas de Big Data e Inteligencia Artificial realiza MW Group, que encabezan Carlos Chávez y Ximena Céspedes, que cribando cuentas falsas y *bots*, señala que a finales de enero la conversación digital en torno a López Hernández fue 51% de positiva y una negativa del 49% con una tendencia de mejora respecto a meses previos y por arriba de sus competidores cercanos.

Es importante señalar que la conversación en favor del tabasqueño se registra mientras que realiza sus labores sin hacer campaña; ello contrasta con lo que sucede con la jefa de Gobierno capitalino; en tanto que al canciller Ebrard, con una alta conversación favorable, padece conversación negativa pues su labor

no siempre la percibe el ciudadano común... a menos que pierda el control ante la embajadora emérita Martha Bárcena que le imputa haber cedido a la presión de Donald Trump de convertir a México en el inhumano “tercer país seguro” para migrantes.

Ciertamente el sentido de la conversación digital puede cambiar rápidamente junto con la intención de voto, y al igual que las encuestas no siempre reflejan con precisión el ánimo mayoritario de una población debido a sus sesgos estadísticos en la definición de universo a medir. Pero es un hecho que la difusión alegre de una encuesta –el megáfono anunciando la inminente victoria aún antes de la batalla– es clara señal de que Adán Augusto ya preocupa en los *war-rooms* de sus correligionarios.

Infonacot, biométricos en lo oscuro. La opacidad dominante en las compras del Gobierno federal, ahora se extiende a los organismos tripartitas: así lo muestra la licitación pública No. LA-14-P7R-014P7R001- N-5-2023 para contratación plurianual del expediente electrónico y seguridad biométrica en la colocación de créditos que hace la entidad a cargo de Laura Fernanda Campaña. Los hechos son que, como en la canción de “Los Perritos”, de 8 competidores se redujeron a 5 en la Junta de Aclaraciones del pasado 7 de febrero... y después se retiraron 3 de las firmas concursantes ante los dados cargados hacia los favoritos del Infonacot. Como fueron ignorados sus planteamientos para el servicio, optaron por retirarse Telmex, Digital Data y The Blue People. Y sólo se mantuvo el grupo formado por IQSEC, de Israel Quiroz –proveedor del



instituto desde el pasado sexenio— aliado con Grupo Latis. La información sobre la salida de concursantes por inequidad y la continuidad de los favoritos no aparece en los registros de CompraNet. Bien raro.

Mugrita en el ISSSTE. Tampoco cantan mal las rancheras en la delegación del Instituto de Seguridad Social y Servicios para los Trabajadores del Estado en el Edomex, donde el jefe del departamento de obras y servicios, Enri-

que Rosas, habría presionado a los directores de Unidades Médicas a que respalden para que gane, ootra vez, Aquaseo, que ahora obtendría un contratito de limpieza de 30 millones de pesos, aunque ya les había dejado tirado el servicio en diferentes clínicas y hospitales, como en el General de Toluca. A ver si la encargada de la auditoría, Alma Santoyo y el subdelegado de administración, René Fiesco, ponen orden en el tiradero.

mauricio.flores@vazon.com.mx Twitter: @mfloresarellano